

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

SEMENARIO CATÓLICO.

Se publica
todos los JUEVES.

Se suscribe en la calle Lagares, número 6, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador.

PRECIO DE SUSCRICION.
En la capital, 2 rs. al mes; y fuera de ella 6 rs. trimestre anticipados.

UN LIBRO DE TEXTO.

LVII

VIRTUDES Y SANTIDAD DEL CLERO ESPAÑOL DURANTE LA RECONQUISTA.

No solamente en las épocas que hemos examinado en el anterior artículo fué el clero modelo de toda clase de virtudes, sino lo que es aun más admirable, en la época de las guerras sin tregua ni cuartel, que tuvieron lugar entre moros y cristianos, guerras cuya consecuencia es siempre la inmoralidad, además de otras calamidades que consigo llevan como torrente desbordado, en la época que llaman de hierro por la rudeza de costumbres é ignorancia universal que se extendía por toda la Europa, florece el clero español en toda clase de virtudes, pareciéndose á un agradable oasis en medio del más árido desierto. Nuestros obispos, nuestros abades, nuestros monjes, nuestro clero, no solo fueron el sosten principal de las nacientes monarquías cristianas; no solo fueron, el alma de la resistencia nacional contra la usurpacion sarracena; sino que tambien fueron el consuelo de los pueblos, muchos de los cuales debenle su existencia, como ya hemos antes observado; el alivio de los necesitados en toda clase de trabajos y penalidades; el consuelo de los afligidos en todo género de penas; los ángeles de paz que la procuraban entre los principes cristianos, cuando surgía alguna discordia; los iniciadores y promovedores de obras públicas de evidente necesidad, cuando ni los reyes ni los pueblos podían emprenderlas y terminarlás, dedicados como estaban á una continua guerra; fueron en una palabra los sostenedores y propagadores de la civilizacion, de la ciencia y de la virtud.

Vamos á verlo, siquiera sea de una manera brevisima, por no consentir otra cosa los límites de un artículo y la índole de nuestro trabajo, cuyo fin es deshacer las imposturas del profesor de historia, que llama al clero el *porta-estandarte de todos los vicios*.

A pesar de la escasez de noticias de aquel tiempo, en que pocos se dedicaban á escribir, pues se necesitaban todos los brazos para guerrear, nuestras crónicas y nuestros archivos están llenos de noticias de hombres eminentemente virtuosos y santos, clérigos en su mayor parte. Esto demuestra la admirable fecundidad de la Iglesia que, aun en tiempos calamitosos, florece con la santidad de sus hijos en medio de la corrupcion del siglo.

Apenas habia principiado el décimo cuando S. Ausurio edificaba con sus ejemplos de santidad la parte meridional de Galicia desde su sede de Orense, la que dejó antes de morir para prepararse á este tránsito tremendo en el célebre monasterio de S. Estéban de Ribas del Sil, no mucho antes fundado por el venerable Franquila, que hacia en el austerísima penitencia. Por el mismo tiempo, ó poco despues, S. Rosendo, primer obispo de Mondoñedo y despues de Iria (Santiago) asombró á Galicia con sus virtudes, tanto siendo monje de Celanova como siendo pastor del rebaño cristiano. Con S. Ausurio están íntimamente unidos otros nueve santos obispos, enterrados en S. Estéban de Ribas, cuyos gloriosos nombres son: Bimarasio, de Orense; Gonzalo, Osorio y Froalengo, de Coimbra; Servando, Viliulfo y Pelagio, de Iria; Alfonso, de Astorga; y Pedro, cuyo episcopado se ignora. (a) Sucedióles el venerable Pedro de Moroncio, obispo de Iria, que presencié la ruina de su Iglesia por las huestes del bárbaro Almanzor, y á quien apellidan santo algunos martirologios atribuyéndole otros la *Salve Regina*.

Ni era sola Galicia la que edificaba con los

ejemplos de sus santos obispos, pues tenemos en la parte de acá de las montañas á los santos Atilano, obispo de Zamora, y Froilan, de León. Era el primero natural de Tarazona y se vino á tierra de Leon, huyendo de los sarracenos para practicar la vida perfecta. El segundo natural de Lugo, abandonó su patria y familia para dedicarse á la vida eremítica, primero en una asperísima sierra cerca de La Vecilla, conocida todavia en el pais por la *peña de S. Froilan*. De allí salió á evangelizar el reino recorriendo las riberas del Esla y edificando muchos monasterios, de los cuales fué el principal el de *Morezueta*, hasta que el rey de Leon les hizo aceptar las dos sillas indicadas, que rigieron santísimamente. (a) La Iglesia de Leon contó poco despues entre sus obispos otro santo, Alvito, enviado por Fernando I á Sevilla para recuperar el cuerpo de Santa Justa, el cual no habiendo sido encontrado llevaron á Leon los legados del rey el de S. Isidoro juntamente con el de S. Alvito, muerto durante el tiempo de la legacion. Tambien debemos hacer especial mencion, antes de dejar la Iglesia legionense, de otro varon santísimo, canónigo regular de S. Agustin en la Iglesia de Leon que antes se llamaba de S. Juan Bautista, y despues de S. Isidoro, á consecuencia de haberse depositado en ella el cuerpo del Sto. Doctor, junto con otros objetos que le pertenecieron, entre los cuales figuran un cáliz y una patena. Llamábase Martino este Santo, á quien veneran los leoneses.

En la restauracion pirenaica tampoco faltaron santos que dieron ánimo y valor á los españoles en sus luchas con los árabes, y que les guiaban por el camino de la virtud con su predicacion y con sus ejemplos. La Iglesia de Urgel sola nos presenta dos santos obispos, uno al principio y otro al fin del siglo oncenno, oriundos ambos de familias nobles, y arcedianos de la catedral antes del episcopado. Fué el primero S. Ermengol, que principió la fábrica de su Iglesia y vindicó sus derechos, edificando además un puente sobre el Segre, cuya construccion le produjo la muerte. El segundo llamóse Odon, y su santidad fué tal que á los once años de morir se le dió culto público por un decreto del obispo y cabildo de Urgel. (b)

Si de los obispos pasamos á los monjes, les hallaremos por esa misma época ocupados en obras de caridad y de beneficencia pública. Los Santos Domingo de Silos, Domingo de la calzada, Garcia, Juan de Ortega, Inigo de Oña, Liciniano, Veremundo, Sisebuto, y otros muchos venerables de que nos hablan las crónicas de entonces diligentemente buscadas y aclaradas por sábios críticos como Florez, Villanueva, Sandoval y otros, demuestran claramente que ni estaban relajados, ni dejaban de progresar en la perfeccion, y ser grandemente útiles á la patria. La carretera de los peregrinos, que desde el pirineo se dirigía á Compostela, trazada y construida por el Santo que lleva el sobrenombre de *La Calzada*; la *alberguería* que existía por la parte de Jaca en lo alto del Pirineo, donde unos cuantos monjes cuidaban de guiar los viajeros enseñándoles el camino por entre montes de nieve con grandísimo peligro de sus vidas, como lo hacen hoy los monjes de San Bernardo en los Alpes; los puentes de Nájera y Logroño, edificados por San Juan de Ortega sin aparato científico, pero con asombrosa seguridad, pues existen hoy á pesar del tiempo transcurrido, dan testimonio de lo que eran aquellos monjes presentados en la historia del rabino como *porta-estandarte* de todos los vicios. Los monjes y los obispos eran á la vez los portadores de la paz no solo entre los principes cristianos, sino tambien entre cristianos é infieles. Dos santos abades fueron enviados por Fernando I de Castilla á su turbulento hermano don Garcia, para ajustar la paz; y aunque éste no

quiso dar oídos á las pacíficas proposiciones de los monjes, ellos no le abandonaron; en cambio le asistió el valeroso abad de Oña, Inigo, cuando poco despues caía Garcia atravesado por una lanza en los campos de Atapuerca.

¿Pero qué mucho que los monjes fueran entonces la flor de la sociedad, cuando las mismas monjas asombraban á los españoles con su santidad y austera penitencia? Hemos de citar dos solos ejemplos; el uno de Sta. Trigidia, abadesa de Oña á principios del siglo once, hija del conde D. Sancho de Castilla, quien fundó y dotó aquel monasterio para su hija. El otro será la venerable Oria, la *emparedada*, de quien dice Berceo en su poema de la *vida de Sto. Domingo*:

Senhor Dios lo quiere, tal es mi voluntad
Prender órden et velo, vevir en castidad
En rencon cerrada yacer en pobredad
Vevir de lo que diere por Dios la cristiandad

Entendió el Confesor que era aspirada
Fizo con su mano Soror toca-negrada:
Fo end á pocos dias fecha emparedada:
Ovo grand alegría, quando fo encerrada.

Por fin quien quisiere enterarse de lo que era el clero castellano en esta época lea los cánones del concilio de Coyanza—hoy Valencia de don Juan—, y en ellos verá que era un clero modelo, cuando en época tan azarosa ordena y dispone una disciplina purísima, digna de los siglos más florecientes de la Iglesia.

El monacato, que tantos santos produjo y varones ilustres, habíase hecho comun en los cabildos catedrales, pues casi todos eran regulares, y saliendo los obispos de entre los monjes procuraban á su vez fomentar la disciplina monástica y oponerse á la corrupcion del siglo. Así es que solían ser los preladados españoles modelos de virtud y de fortaleza. A los que antes dejamos enumerados hay que agregar otros muchos, como S. Pedro de Osma, y D. Diego de Acebez que tanto trabajó en union de Sto. Domingo de Guzman para la extincion de la herejía de los albigenses; S. Julian, de Cuenca, modelo acabado de caridad cristiana; S. Sacerdote, de Sigüenza; S. Ramon, de Roda; S. Olaguer, de Barcelona; don Hugo de Cerbellon, de Tarragona, inicuaamente asesinado por los hijos del conde Roberto porque defendía los derechos de su Iglesia (a); lo mismo que D. Sancho de Funes, de Calahorra, asesinado igualmente por su celo pastoral. Otro tanto pudiéramos decir de los preladados de otras Iglesias en este siglo y siguientes, para aplastar al infamador del clero entre los niños que se preparan á seguir una carrera, pero es preciso seguir adelante y decir aunque solo sea cuatro palabras de los siglos 14 y 15.

Habíase operado en el 13 una saludable reaccion en la sociedad europea, que á impulsos de los Papas y del clero católico iba saliendo de la barbarie, adelantando en las ciencias, regularizando el derecho social y formando aquella admirable unidad de miras hacia el bien, que es el fundamento y garantía de nuevos progresos. Contribuyeron en gran manera á este desarrollo las Órdenes mendicantes dominica y franciscana, la primera promoviendo la afición á los estudios serios, y la segunda con su austeridad y pobreza, que contrastaba grandemente con el fausto de los señores feudales. Las cruzadas por otra parte habian despertado en la sociedad europea una asombrosa actividad, que bien dirigida por los Pontífices de Roma, iba á concluir con las guerras intestinas del feudalismo para formar á su vez la Europa cristiana, la *cristiandad*.

En esta época el clero español fué, como habia sido en las anteriores, el motor principal que empujaba la sociedad por el buen camino. S. Vicente Ferrer, de quien ya hemos hablado con ocasion de los judíos, S. Raimundo de Peña-

(a) Florez. *España Sagrada*. Tomos 17 y 19.

(a) *Idem España Sagrada*. T. 14.

(b) Villanueva. *Viaje literario*. T. 10 y 11.

(a) Villanueva. *Suma conciliarum*. T. 2.

fort, S. Pedro Nolasco, que aunque francés se había educado en España, S. Pedro Pascual, y otros santos eclesiásticos célebres de aquel tiempo, fueron como el eje de la sociedad española, y eso á pesar de lo crítico de las circunstancias porque atravesaba la Iglesia con motivo del gran cisma. Entre los arzobispos de Toledo célebres por entonces contaremos á D. Gonzalo que celebró el concilio de Peñafiel para el arreglo de la disciplina; D. Gil de Albornoz, cmparentado con la familia real, quien despues de haber ayudado mucho al rey de Castilla en la toma de Algeciras, pasó á Roma, donde, nombrado Cardenal, desplegó tal habilidad, que en poco tiempo recobró para la Iglesia romana el patrimonio de San Pedro que estaba casi enteramente perdido por las circunstancias aciagas en que la Silla Apostólica se había encontrado durante muchos años. No se olvidó de España el gran Albornoz, por mas que hubiera renunciado, al pasar á Italia, la mitra de Toledo; y en prueba de ello edificó el famoso Colegio de S. Clemente de Bolonia, centro científico que tanto lustre dió á nuestra patria, y cuyo primer profesor de Teología fué Fray Pedro Tomás, el beato como le llama Usuardo en su martirologio, obispo de Badajoz, quien de orden del Papa Clemente IV pasó á Chipre para defenderla contra los turcos (a); varon eminente en virtudes y letras.

Ya que D. Anselmo habla con cierto menosprecio de D. Pedro Tenorio, arzobispo de Toledo, como si fuera un cualquiera, vamos á copiar aquí las palabras que le dedica la crónica de D. Juan II: «D. Pedro Tenorio, dice, arzobispo de Toledo, fué... gran doctor y hombre de gran entendimiento; fué muy riguroso y porfioso é aun de estos dos vicios tomaba él en sí mismo gran vanagloria, y era de gran celo en la justicia, é fué buen cristiano, casto é limpio de su persona: no fué franco segun tenia la renta; traya grande compañía de letrados cerca de sí, de cuya sciencia él se aprovechaba mucho en los grandes hechos..... ovo este Arzobispo muy gran lugar con el rey D. Juan é con el rey D. Enrique su hijo, é ovo gran poder en el regimiento del reino: pero con toda la privanza é poder que ovo nunca para sí, ni pariente suyo ganó un vasallo del rey, ni por el gran estado que ovo ni gran privanza de los reyes no dejó el de visitar por su persona su arzobispado: las cuales dos cosas creo que se hallarán en pocos perlados de este nuestro tiempo: murió en Toledo de edad de más de 70 años, año de 1399..... Edificó la puente de S. Martin en Toledo y el castillo de S. Servando... y la puente que dicen del arzobispo en el camino de Guadalupe, y el monasterio de Sta. Catalina del Orden de S. Gerónimo y la Iglesia colegial de Talavera y otros muchos edificios en las villas y lugares de su arzobispado.»

Tal retrato hacen los contemporáneos de uno de los prelados acusados por rabi-Anselmo; el cual prelado, aunque no sea modelo de hombres apostólicos, bien pudiera servir de tal para los seglares mangoneros de nuestros dias. El crimen de que es acusado consiste en haber sido rico, siquiera empleara sus riquezas como acaba de verse; mas en medio de la corte y de las riquezas supo ser buen cristiano, casto y limpio de su persona, y de gran celo en la justicia, celo que falta á nuestro historiador, pues de otra suerte no acusaría tan injustamente al clero; bien que quizá por ser buen cristiano le tenga el morito entre ceja y ceja.

Con haber sido la época á que nos referimos harto calamitosa para la Iglesia en general por causa del cisma, y para España en particular por la debilidad ó inmoralidad de los monarcas, resintiéndose el clero de este estado de cosas; no obstante todavía estaba mucho menos pervertido que el resto de la nacion, la cual pudiera haber aprendido mucho de las virtudes clericales. A los santos que citamos anteriormente añadiremos á S. Pedro Regalado, natural de Valladolid, hombre de grande austeridad y mortificación, y de no menor caridad con los pobres, sobre todo los que padecian enfermedades repugnantes. San Diego de Alcalá, que con su santa sencillez y caridad grandísima era consultado por los sábios de su tiempo. S. Juan de Sahagun, admiracion de la universidad de Salamanca, y ángel de paz entre las varias facciones que ensangrentaban las calles de la ciudad. S. Pedro Armengol, San Pedro Arbués, de quienes tratamos ya con otros motivos. Los venerables, Albert, barcelonés, creado cardenal por Juan XXII, y Pedro Fernandez fundador del convento de S. Bartolomé de Lupiana; y por fin el tambien venerable Fray Alfonso de Espina, celosísimo predicador en la corrompida corte de D. Juan II, el cual venerable ayudó á bien morir al desgraciado y desam-

parado D. Alvaro de Luna, acompañándole hasta el patíbulo. (a)

Mientras el clero cuenta en su seno tantos miembros eminentes en virtud y santidad, la relajacion del siglo era tanta que ni un solo santo tenemos de esta época. ¡No es extraño! Era el clero el porta-estandarte de todos los vicios! ¡Ni más ni menos que la historia de Arenas es la más verídica de todas las historias! (b)

VARAPALOS.

D.^a MELITONA Y D.^a CALIXTA.

D.^a Mel. ¿Tienes algo escrito para esta seccion?
D.^a Cal. Verás lo que tengo preparado... Escucha: «Parece mentira, (leyendo) y nuestros amigos apenas acabarán de creernos.

No hay materia para esta seccion.

Estamos aburridas, no, todo lo contrario, estamos llenas de satisfaccion.

O mucho nos equivocamos, ó nuestros varapalos han enderezado la joroba interfectiva y sus añas, porque hace ya rato que se les ve andar tiesos como pinos y caminar rectos como velocipedos.

Por más que registramos, no podemos encontrar interfectos, ni póstumos, ni anteojos de larga vista ó telescopios, ni tibias flacuchas, ni femur macizo, ni siquiera científicos láicos como Copérnico, ni un mal silletaizo lascivo, ni uada en fin que dé juego.

Así es que nos vienen tentaciones de embarrarnos en un buque de Guadiana, é ir una temporada á Lisboa, y ver si allí podemos hacer algo.

Otra idea feliz se nos ocurre; y consiste en llamar á Nicolason en nuestra ayuda, rogándole que escriba algo nuevo en el interfecto y vuelva á decirnos que están embrutecidos; porque sino este es insufrible y va á sernos preciso esperar otra Semana Santa para volver á contemplar las torvas caras de los sayones, los ademanes de Pilatos y la risa del conejo de Herodes.»

D.^a Mel. No leas más, que eso no es oportuno. ¿Con que no hay materiales? ¡Tu no has visto el Diario del domingo último!

D.^a Cal. Si que lo he visto. Pero como el artículo de entrada La calumnia es una especie de epigrama que se dirige á sí mismo....

D.^a Mel. ¿A sí mismo? ¡Tu no estás buena, Calixtilla!

D.^a Cal. ¡Pues ya! Escribe contra los calumniadores, y como él es uno de los periódicos mas enamorados de la calumnia, ergo....

D.^a Mel. ¡Tambien tú sabes latines! No soy yo sola.

D.^a Cal. Recuerda lo de la hermana de la Caridad, que bien recientito lo tenemos. Le probamos que fué un cuento infame, y todavía no lo ha desmentido....

D.^a Mel. No seas boba. «Miente y calumnia que algo queda», se dicen todos los de su escuela, y hacen negocio. Bien supo su famoso maestro lo que se hacia.

D.^a Cal. Ya lo creo. Y sino la especiota absurda de que la Iglesia católica y el clero católico son una rémora á la civilizacion y al progreso....

D.^a Mel. No hablemos de esa materia. Ya empalaga. Se lo hemos repetido cincuenta veces....

D.^a Cal. Pues que sean cincuenta y una, y cincuenta mil. ¿Qué papelucho de la estofa de El Motin, Dominicales y Diario de Badajoz se cansa nunca de propagar esa calumnia, repitiéndola millones de veces, y en todo los tonos?

D.^a Mel. ¡Toma, toma! Si á eso vamos, nos será preciso reñir todos los dias largas batallas con tanto catedrático español....

D.^a Cal. Y las reñiremos. Ahora mismo voy á comenzar la campaña.

D.^a Mel. ¡No por Dios, querida! Déjalo para otro número de El Avisador; mira que hay ya mucho....

D.^a Cal. No quiero ¡Como se entiende! ¡Acusar á la Iglesia de enemiga de la ciencia cuando....

D.^a Mel. Pero ¿no les tengo yo dicho lo bastante?

D.^a Cal. No, no; hemos de decirles muchísimo más. Venid acá, papanatas. ¿Quereis sábios eclesiásticos, hasta en ciencias físicas y naturales? Allá van á cientos, á miles....

(a) Nicolás Antonio. Bibliotheca vetus. T. 2. L. X. Cap. IX.

(b) Quien quisiere enterarse más á fondo y conocer mejor nuestro clero y sus virtudes, lea á Florcz y Risco, entre otros.

D.^a Mel. ¡Por la Virgen Santísima! ¿Nos vas á encajar todos los nombres de tanto hombre eminente como ha dado el catolicismo?

D.^a Cal. ¿Quién es capaz de eso? Les daré una lista de sacerdotes de todas categorías....

D.^a Mel. ¿No la he dado yo?

D.^a Cal. Es incompleta. Escuchad ignorantes, ó sabiondos de mala fé. Allá van matemáticos: El célebre obispo de Ratisbona, que hizo una nueva ciencia de la Trigonometría.—Fr. Lucas Paccioli, insigne algebraista y geómetra.—El celebrado Cavalieri, que dió solución á algunos problemas de Fleper.—El Gerónimo Estéban de Angelis, hermano de hábito de Cavalieri y su discípulo más aprovechado.—Francisco de Aguirre, cuyos escritos se buscaban con el mismo afan que los de Newton.—El jesuita Gregorio de San Vicente, el de la cuadratura del círculo, al que Leibnitz atribuia más invencion que á Galileo.—El mínimo P. Marsena, descubridor de leyes acústicas.—El Padre Fraille, jesuita, que mostró los centros de gravedad de las figuras geométricas.—El P. Latouberre, que inventó la curva ciclocilíndrica.—René Reineau, del Oratorio, que escribió la ciencia del cálculo.—El gran geómetra Padre Cartel, que venció á Newton en algunos debates matemáticos.—Ferrari, que descubrió la solución de ecuaciones de cuarto grado, reduciéndolas á las cúbicas.—El Obispo Mons-Foix, comentador de Euclides y el jesuita Billes, del análisis de Diofanto.—El P. Grinberger, autor de la Prospectiva nova coelestis, obra muy notable por contener la primera idea de las proyecciones centrales.—El P. Pardies, el que describió un instrumento altamente ingenioso para trazar toda clase de cuadrantes siendo autor además de un famoso principio sobre la navegacion....

D.^a Mel. ¡Acaba ya, con descientos santos y el portero, que me mareas!

D.^a Cal. No me da gana.

D.^a Mel. ¡Vaya si es clarita la moza ésta!

D.^a Cal. Perdona la confianza.

D.^a Mel. Pero, si has dicho cuanto puede decirse....

D.^a Cal. ¿Que disparate! ¡Cuantos nombres ilustres se podrian añadir todavía! Nuestro Arzobispo Siliceo, el genio universal Pedro Ciruelo, los célebres escritores del siglo pasado, Cametti, el geómetra benedictino; Riccati, Sechi, Mako, jesuitas; Gaudio, Paulino de S. José, escolapios; Sherli, dominico; Leseur y Jacquier, franciscanos; el Obispo Pablo Ciera, Ininger, Sadler, Maurer, agustinianos; Sauri, Halma y otros y otros.

D.^a Mel. ¿Concluiste? Gracias á Dios.

D.^a Cal. Con los matemáticos, sí.

D.^a Mel. ¿Y qué mérito hay en ese relato? Ya se yo de donde lo has tomado, picarilla.

D.^a Cal. Si lo sabrás. De alguna parte habia de ser. Esto se estudia y no se inventa. Yo no reclamo premio ni alabanzas por ello. Aquí no cabe ningun pensamiento nuevo. Esto no puede ser parto del ingenio ni de la imaginacion, como una novela ó una poesia. Estas noticias hay que buscarlas en buenos libros, en verdaderas historias.

D.^a Mel. Algun mérito hay en mandarlas á la memoria.

D.^a Cal. Para estar prevenidos contra la crásima ignorancia y los errores ímpios de la época, es absolutamente indispensable traer siempre en la memoria estos preciosos datos.

D.^a Mel. Eres toda una mujer de provecho.

D.^a Cal. ¿De veras? Pues acuérdate de mí cuando estés en tu Imperio.

D.^a Mel. Eso ya está pasado en cuenta; querida. Te encomendaré la cartera de Imprenta.

D.^a Cal. ¡Como! ¿Vas á crear un nuevo Ministerio sólo....

D.^a Mel. Sólo para moralizar la Imprenta. Vete redactando una buena Ley. Yo no permitiré que la Prensa desbordada, y principalmente la prensa periodica, abusando de una libertad mal entendida, envenene á la sociedad y la lleve al precipicio. En mis Estados no se dará el caso de quedar impune una calumnia, como la de el Diario de Badajoz referente á la monja madre.

D.^a Cal. ¡Y luego cree el h.: Diario que ha puesto una pica en Flandes con su articulejo La Calumnia!

D.^a Mel. ¡Como que ha hecho un retrato suyo de cuerpo entero!

D.^a Cal. Mira que ya es hora de ir á la Redaccion.

D.^a Mel. Ah! Pues vámonos.

D.^a Cal. Vámonos.

BIBLIOGRAFIA.

PEDRO BLOT.

Este es el título de la preciosa narración de Paul Feval, cuyo anuncio habrán visto nuestros lectores en el lugar correspondiente. Cuando se publicó por primera vez en Francia, nuestro querido amigo D. Francisco Melgar hizo grandes elogios de ella en su carta de París a *El Siglo Futuro*. No eran exageradas. *Pedro Blot*, la segunda parte de *las Etapas de una conversión*, admirable é interesantísimo episodio que aun sin necesidad de haber leído la primera parte hace sentido perfecto, es á la vez que obra de entretenimiento obra de propaganda religiosa y política.

Algunos de nuestros lectores habrán quizá saboreado en su juventud los frutos encantadores, no siempre enteramente sanos, de la lozana fantasía de Paul Feval; otros habrán oído hablar por lo menos del fecundo novelista breton, el de más inventiva y más poderosos recursos para cautivar la atención del lector, entre todos los novelistas franceses. Pues bien *Pedro Blot* es indudablemente la mejor de sus obras, fruto de aquella misma fantasía lozana, pero fruto ya sazornado completamente. Sin tener menos atractivos que sus otras obras, ni menos riqueza de imaginación, ni menos galas literarias, está empapada en el espíritu del Evangelio y perfumada con los más puros aromas cristianos.

Sirve de introducción al libro una anécdota titulada *la limosna del sagrado corazón*, en donde se dan curiosos pormenores y se consignan rasgos tierrísimos referentes á la edificación de la iglesia del sagrado Corazón de Jesús en Montmatre.

Por lo demás *Pedro Blot*, personaje que dá nombre al libro es un pobre trabajador, la personificación del infeliz obrero moderno, embrutecido y explotado por los sofistas que después de haberlo quitado los bienes de la tierra; quitándoselos á las comunidades religiosas que para él los administraban, le han quitado también la creencia en Dios y la esperanza del cielo, para que les sirva de instrumento ciego y estúpido en las revoluciones: la personificación del obrero lanzado por la propaganda socialista y por el mal ejemplo liberal hasta los últimos extremos de la miseria del cuerpo y del espíritu, y recogido y regenerado por la caridad cristiana.

El asunto no puede ser más de actualidad ni más importante. Pero ¡con qué delicadeza y con qué maestría está tratado! ¡Cuan bien describe la tarea diabólica de los sofistas, como víctima suya un tiempo, el ilustre hijo de la Bretaña, educado en la piedad católica, arrastrado en su juventud por la corriente liberal, y luego milagrosa y fervorosamente convertido!

No podemos resistir al deseo de copiar aquí para muestra el hermoso pasaje en que compara á los sofistas con las culebras y dice:

«Una vez que andaba yo cogiendo moras en una sebe, distinguí de lejos una cosa que me pareció extraordinaria. Se deslizaba por la orilla del cercado, y luego ví que era una culebra que iba con la cabeza levantada; pero la cabeza de aquella culebra, me parecía horrorosa de grande.

«Me aproximé y cesó mi asombro; lo que yo tomaba por la cabeza de la culebra era un sapo muy gordo que iba ella mamando conforme andaba. No puedo decirte hasta que punto iba orgullosa la culebra. El sapo era el que no parecía estar tan contento ni con mucho.

«Enemigo como soy de todas las serpientes, melancé con el palo levantado para cortar el cuello á Tartufo-reptil; pero, menos cándida que el personaje de Moliere, mi culebra hizo una contorsion rápida y desapareció entre el seto.

Al huir dejó escapar el sapo.

—¿De susto?

—No por cierto; como se arroja la monda de una pera.

«El sapo aquel ya no era mas que un pellejo de sapo, una cosa floja y estrujada, de donde se había chupado todo lo chupable. No estaba muerto sin embargo; se movía, y al cabo de un momento se metió por un agujero de la sebe, por el mismo agujero donde se había escondido la culebra.

«Aun me parece que estoy viendo á un viejo aldeano que se había parado á mirarme mientras yo examinaba aquel curioso detalle de historia natural y me dijo con tono grave:

—«¡Ah, las culebras!... Las culebras y los sapos se aman mutuamente. ¡No hay peligro de que una culebra mate á un sapo! El sapo sabe esto perfectamente, y no huye jamás de la culebra, porque la culebra le chupa siempre, pero no le mata nunca.

«Y como yo no entendía esto muy bien, el campesino me explicó que la culebra deja al sapo todo el tiempo necesario para redondearse de nuevo; pero entonces, cuando el sapo haya vuelto á ser lo que se llama un gran sapo, próspero y repleto de apetitosas viscosidades, la culebra tornará á sorbérsele como un huevo fresco, delicadamente y sin maltratarle.

«Te he contado esto porque tal fué la suerte de *Pedro Blot* en toda su vida: se le ha chupado y vuelto á chupar siempre y siempre.

El Intransigente.

Aconsejamos á nuestros abonados la lectura de esa preciosa novela, cuyo anuncio verán en el lugar correspondiente, seguros de que más de una vez les ha de arrancar lágrimas de ternura, como nos sucedió á nosotros. El autor, uno de los mejores literatos franceses, ha encontrado en el Sr. Valbuena un traductor cual podía desear, por el conocimiento profundo que tiene de ambas lenguas y de la latina, madre común de las dos.

VARIEDADES.

¡AVE MARÍA!

LEYENDA BRETONA.

Hacia el año 1315, vivía en la diócesis de Lyon un pobre niño inocente que se llamaba Salaün.

Creció el niño, y le gustaba la soledad, y escogía para vivir un bosque, distante media legua de la ciudad de Lesneven. En este bosque brotaba una hermosa fuente rodeada de verde césped.

Allí, solitario, cantaba Salaün las alabanzas de la Virgen, á la cual, después de Dios, había el consagrado su corazón.

Cantaba Salaün con la alondra al romper el alba; ¡Ave María! Cantaba de noche, como el gracioso ruiseñor, posado sobre la espina de la austeridad: ¡Ave María!

Vestido pobremente, y siempre descalzo, su cama en el bosque era el suelo, su almohada una piedra, su techo un árbol cerca de la fuente.

Iba todos los días á mendigar su pan por la ciudad de Lesneven, ó sus alrededores, no importunando á nadie por puertas mas que con estas palabras: «¡Ave María, Salaün pan comería!»

Tomaba lo que le daban, volvía muy contento á su ermita, cercana á la fuente; en esta remojava sus pedazos de pan, y los sazónaba diciendo: ¡Ave María!

En lo más riguroso del invierno, se metía en el agua hasta el cuello, como hermoso cisne en un estanque, y repetía siempre y por todas partes: ¡Ave María!

Cuando helaba muy fuerte, se subía en un árbol, y agarrando dos ramas con ambas manos, se mecía y daba vueltas en el aire cantando: ¡Ave María! Y de este modo calentaba Salaün su pobre cuerpo. Y por esto le llamaban el loco. Y, sin embargo, era uno de los pajes más queridos de la Reina de los cielos.

—¿Quién vive?— gritaron unos soldados que corrían el campo.

—No soy ni de Monfort, soy servidor de la Virgen María, y ¡Viva María!

—Pobre loco,—dijeron unos, y se burlaron.

—Más sábio que nosotros,—dijeron otros, y se fueron.

Siguió esta manera de vivir treinta y nueve ó cuarenta años, sin haber ofendido nunca á nadie.

Al fin cayó enfermo, y no quiso por esto cambiar de morada.

Dícese que la Santísima Virgen, que no falta nunca á sus fieles servidores, le consoló y le recreó maravillosamente con amables visitas, apareciéndose rodeada de multitud de ángeles.

Nuestro pobre Salaün, viendo que se acercaba su fin, hizo resonar el eco de su voz, como blanda tórtola, para marcar que el invierno de su vida había pasado.

Muriéndose, su último aliento cantó: ¡Ave María!

Después entregó á Dios su alma pura é inocente. Su rostro, en vida demacrado por la pobreza, apareció tan hermoso y brillante, que disputaba el candor á la azucena y el carmin á la rosa.

Le encontraron muerto cerca de la fuente, próximo al tronco del árbol que había sido su morada; y le enterraron los vecinos sin ruido y sin aparato en este mismo sitio.

Y se vió una hermosa azucena fresca, odorífera que nació milagrosamente sobre su sepulcro, y en las hojas escritas con letras de oro estas dos palabras: ¡Ave María!

Así recompensó María el amor de su humilde siervo.

(Boletín mensual del Corazón de María.)

NOTICIAS ALARMANTES.

Hemos visto con la mayor indignación en un periódico liberal, há muy pocos días, que había muerto en Valladolid el conocido compositor de música religiosa y notable profesor Fray Nicolás Alonso Ruiz, de la orden de San Francisco... ¡Pero Señor! ¿En qué tiempos estamos? ¿Por qué se ha de permitir que un pícaro fraile sea nada menos que un gran compositor de música? ¿Se ha visto mayor atrevimiento, ni desvergüenza mas supina? ¿Hemos conquistado nosotros, los sábios modernos, nuestras libertades;

nuestras civilizaciones, nuestros progresos y demás adimiculos de este siglo piramidal; para que todavía resplandezcan en él esos enemigos de la luz, esos frailecitos?... ¡Esto clama al cielo, señores! ¡Esto ya no es posible, que lo sufra nadie, y ménos los que después de hacer profundísimos estudios de todo lo *sabible* en los cafés, casinos, clubs, lógiás y otros grandes colegios *ejusdem furfuris*, nos encontramos cuando ménos se piensa con un bribon como ese *Padre Alonso Ruiz*! Pues ¿y el otro cleriguito llamado *Doyagüe*, que también se atrevió años pasados á ser un gran compositor de música, en Salamanca? ¿Y dónde dejamos al tan célebre *Eslava*, cuyas composiciones se cantan en todo el universo? Lo mismo que los retrógrados *P. Faura* en Manila, y *P. Viñas* en Cuba... ¿Por qué se ha de tolerar por gobiernos ilustrados que estos dos infames jesuitas sean eminentemente astrólogos, y metereólogos, ni que los amen, los respeten y los consulten los más grandes sábios del mundo?... Nada. La España camina al precipicio, y camina á paso de Luchana, sino se cortan las alas, y hasta la cola y el pico, á esos murciélagos, á esos curas y frailes que, sin embargo de vivir ocultos en sus oscuras soledades, saben más que nosotros, que vivimos rodeados de tantas luces, en sitios tan iluminados y tan esplendorosos como son los susodichos cafés, casinos etc., etc. ¡Alerta, liberales, alerta! La patria perece, si se continúa tolerando que clérigos y frailes sean sábios en todo, en todo, hasta en astronomía y en música ¡¡¡Qué escándalo!!! Que llamen á toda prisa al gran *Nicolason* para que nos conjure esta tormenta, á esa sabiduría fenomenal que nos trasplanta los reyes de la casa de Austria á la casa de Borbon, y trasborda los sumos Pontífices de los siglos que allá fueron al siglo XIX, con otras mil y mil habilidades en presídigitación histórica, que es un gusto...

La *Gaceta de la Alemania del Norte* publica una estadística oficial comparativa de las donaciones hechas para las obras pias por los católicos y las hechas por los protestantes.

«Resulta de estos datos, dice el diario oficioso, que la Iglesia evangélica ha recogido anualmente 51 donaciones por un total de 735,000 francos, en tanto que la Iglesia católica ha obtenido 102 donaciones, por un total de 1.322,824, es decir, el doble, á pesar de que la población católica no llega más que á un 33.74 por 100, y la población protestante á un 64.62 por 100 de la población total de la monarquía. En lo que concierne á los inmuebles, las proporciones son aun más favorables para los protestantes.»

¡Ahí verán ustedes lo que son los católicos en todas partes!... ¡Bribonazos!... ¡¡¡A ellos, masones, á ellos!!! ¡¡¡A ellos, Demófilos, Nicolasones, Motines, Dominicales, Globos, etc., etc.!!!

NOTICIAS VARIAS.

Copiamos de *El Obrero de Nazaret*.

«En una población importante de la provincia de X, se presentaron unos señores espiritistas con el fin de hacer propaganda: con este motivo llamaron á un joven católico para que presenciara las maravillas de los espíritus juguetones y se afiliara á la desdichada secta. Sabedor este joven de que el jefe de los espiritistas adeudaba una considerable cantidad á un comerciante de la población, no tuvo inconveniente en asistir á la reunión proyectada; y en efecto se presentó á la hora convenida, manifestando deseos de ajustarse con uno de sus difuntos parientes.

Fué, pues, evocado el espíritu del difunto, y no pareció señal alguna de su presencia. Sin embargo, el jefe de la secta afectaba verle y hablarle, esforzándose en hacer confesar á nuestro joven que en efecto le veía. Cansado por fin éste dijo con admirable gravedad: Le veo ahora sí, pero no es el espíritu de mi pariente, es el comerciante D. Fulano que dice viene á cobrar de usted la cantidad que le adenda. Quedó con esto el espiritista tan corrido é indignado, que desapareció de la reunión; y como la noticia corrió por la localidad, tuvo que abandonarla mas que de prisa él y todos sus compañeros.»

Monseñor Rotelli queda como Embajador extraordinario de Su Santidad cerca de la Sublime Puerta con objeto de continuar las negociaciones de la union de los clismáticos griegos con la iglesia católica.

El discurso pronunciado por Su Santidad, dirigiéndose al nuevo Cardenal Camarlengo, ha sido tan triste como enérgico; triste, porque Leon XIII ha indicado que no cree ha de oír sonar en la tierra la hora de la reparación; enérgico, porque ha recomendado mucho al Camarlengo que se prepare para resistir, si llega el caso, las violencias de la revolución y las hipocresías más temibles acaso que las mismas violencias.

Con cuanta razon se queja el P. Santo nos lo indica

el nuevo atropello de que han sido objeto los católicos de Roma, atropello que demuestra hasta que punto es intolerable la situación de la Iglesia en Italia, y mucho más del Supremo Pastor.

Leemos en un periódico de Madrid:

«Las autoridades de Roma han dictado una medida que envuelve una ofensa para Dios, y es un nuevo atentado contra la libertad de la Iglesia. Han prohibido que se lleve con pompa el Viático á los enfermos. Las autoridades eclesiásticas han formulado una enérgica y elocuente protesta contra dicha medida.»

Si esto no es el colmo de la tiranía, y la negación del agua y el aire á los fieles Romanos por el gobierno usurpador, no sabemos de que modo calificarlo. Y luego dirán ¡Viva la libertad de conciencia!

La Sagrada Congregación de Ritos, ha emitido su favorable sanción acerca de los escritos del venerable Juan Nepomuceno, Príncipe Obispo de Trento, sobre la introducción de la causa de beatificación y canonización del venerable novicio de las Escuelas Pías Glycerius Landriani, acerca de las virtudes en general del siervo de Dios, Juan Vianey, cura de Ars, y sobre el patronato de San Vicente de Paul en todas las fundaciones y obras caritativas.

Toma un gran incremento el Centro Eucarístico establecido en Alcoy; ya cuenta esta corporación católica con siete turnos, estando recientemente creada y se espera sea mayor el número, pues hay muchos aspirantes.

Han fundado en Sevilla las hermanas del servicio doméstico la tercera casa que tienen en la península.

Bien nos vendrían en Badajoz para asistir á tantos enfermos, á quienes sus familias dejan pasar á la eternidad, sin avisarles siquiera que se preparen convenientemente para tan tremendo viaje.

Prepáranse solemnísimas fiestas en la ciudad de Santiago, en honor del Santo Apóstol patron de España.

Se dirigió al mundo católico, por conducto de todos los Obispos, un llamamiento para que los cristianos de todas las naciones, de todos los pueblos y razas se suscriban con una limosna, cuyo importe mínimo es de 10 céntimos de peseta, y hagan constar su nombre en el propio idioma en un inmenso album, que constituirá documento solemnísimo y testimonio irrecusable de la devoción del siglo XIX al patron de las Españas.

Segun vemos en el *Diario de Barcelona*, una numerosa comisión de la «Obra Pia contra la blasfemia» establecida en aquella capital, pasó el jueves á visitar al señor gobernador civil de la provincia, D. Antonio Gonzalez Solesio, para solicitar el apoyo de su autoridad en la realización de los laudables fines que se propone obtener la Obra Pia. El señor Gobernador recibió con benevolencia y cortesía á los individuos que componían la expresada comisión, manifestando que por su parte se hallaba decididamente resuelto á secundar sus deseos y que dentro de poco pensaba publicar una enérgica circular, encareciendo eficazmente á los señores alcaldes que por cuantos medios estén á su alcance y les sugiera su buen celo, procuren evitar el repugnante vicio de la blasfemia.

En nuestra capital nos daríamos por muy satisfechos conque se cumplieran las ordenes emanadas del Sr. Gobernador; pero vemos con tanto sentimiento que son letra muerta.

Ahora mismo, mientras escribimos estas líneas, nos están atronando los oídos en la calle con horribles blasfemias sin que aparezca un municipal en todo el contorno.

IRLANDA. — Ha producido mucha sensación la noticia de que el Arzobispo de la secta anglicana, señor Trench, despues de renunciar el alto puesto que desempeñaba en Irlanda, ha anunciado su propósito de convertirse á la religión católica.

En Bulgaria tuvo lugar el día de San José una gran conversión al catolicismo. Recibieron el agua-santa de la regeneración treinta y una familia cuyo total hace ciento cuarenta individuos. Gracias al Señor.

Entre los últimos inventos traídos de la Australia, ninguno tan curioso, ciertamente, como el de la máquina para producir la lluvia.

El punto de partida de este invento es el efecto producido por las corrientes atmosféricas en detonaciones de fuego durante una batalla.

Durante las dos últimas guerras, los meteorólogos han notado perturbaciones profundadas en la atmósfera, á consecuencia del tiro prolongado de la artillería gruesa.

De aquí á imaginar un aparato de una sustancia detonante que obre sobre las capas superiores del aire, no habia más que un paso.

El aparato australiano tiene la forma de un globo llano de agujeritos hábilmente dispuestos; debajo hay una carga de dinamita.

El globo se eleva cuando se desea la lluvia, y en el momento en que se inflama la dinamita, revienta el glo-

bo bajo esta acción poderosa, y el agua se aparece sobre la tierra.

Se han hecho experimentos de esta máquina en la Nueva Gales del Sur, y los resultados, al decir de los colonos del país, han sido muy satisfactorios.

SECCION RELIGIOSA.

30 Jueves.—Stos. Eutropio, Mariano y Amador. Stas. Catalina de Sena y Sofía.

MAXO.

- 1 Viernes.—Stos. Felipe y Santiago, apóstoles. Santas Paciencia y Grata.
- 2 Sábado.—Stos. Atanasio, Félix y Segundo.
- 3 Domingo.—IV despues de Pascua.—La invención de la Sta. Cruz. Stos. Alejandro, Juvenal y Timoteo. Sta. Pelagia.
- 4 Lunes.—La Corona de Ntro. Sr. Jesucristo. Santos Silvano y Ciriaco. Sta. Mónica.
- 5 Martes.—La Conversion de S. Agustín.—S. Pio V y Stas. Creencia é Irene.
- 6 Miércoles.—SAN JUAN ANTE PORTAM LATINAM. Santos Evodio y Juan Damasceno. Sta. Benita.

Continúa la novena del Señor de la Espina, en la Iglesia de Descalzas. El lunes á las diez será la función principal, predicando el Sr. Ldo. D. Leon Aguado y Palma.

En dicha Iglesia pueden lucrarse el sábado por la noche, las indulgencias de la ADORACION REPARATRIZ.

En la Parroquia del Apóstol San Andrés, se practicará al toque de Oraciones, y en la forma acostumbrada, el ejercicio anual del *Mes de las flores*. Habrá Plática los jueves y domingos, y los sábados exposición del Santísimo Sacramento.

CORTE DE CRISTO.

El Domingo 3 de mayo tributará la *Corte de Cristo* su homenaje mensual en la Capilla del Sagrario catedral; á las ocho de la mañana habrá misa y comunión general, y por la tarde, á las seis, expuesta su Divina Magestad, se practicarán los ejercicios acostumbrados.

Recomendamos á las señoras asociadas la lectura de *El Bien* y le hagan circular entre sus conocidas, recordando las palabras del Excmo. Sr. Arzobispo de Burgos; «La época en que vivimos es de movimiento, de lucha y de propaganda, y el que se queda rezagado, contentándose con llorar los dolores de la Iglesia y los males de la sociedad, es un cristiano cobarde que contribuye, aunque no quiera al triunfo de los malvados, y que será centado por el justo Juez entre los que obran la iniquidad.»

SECCION DE ANUNCIOS.

PEDRO BLOT.

(LAS ETAPAS DE UNA CONVERSION)

DE

PAUL FEVAL

version castellana de

D. Antonio de Valbuena

Un precioso tomo en 8.º en papel de lujo y letra elezveriana, se vende á dos pesetas en las principales librerías.

Los pedidos á Madrid á D. Toribio Ibarzabal, *Librería Católica*, Arenal 15, quien la remite franco por el mismo precio.

Para los suscritores á EL AVISADOR, acompañando al pedido una faja del periódico á SEIS REALES.

DESPEDIDA Y GRAN REBAJA

La persona que desee alguna cosa del establecimiento de óptica, estampería y otros varios artículos, situado en la calle de la Soledad núm. 16, puede pasar á proveerse de ellos antes del día 6 del corrientes mes, por ausentarse su dueño.

Calle de la Soledad n.º 16

UN LIBRO DE TEXTO.

Exámen crítico del curso de historia de España por Anselmo Arenas.

Colección de artículos publicados por EL AVISADOR DE BADAJOZ.

Un tomo en 8.º mayor de más de 300 páginas.

Se vende franco de porte por una peseta en la administración de nuestro periódico, Lagares 6.

ALMACEN DE PIANOS,

ÓRGANOS, MÚSICA É INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES PARA BANDAS Y ORQUESTAS DE

ANTONIO COVARSI,
casa fundada en 1874 por D. Federico Conde.

UNICO DEPÓSITO DE PIANOS EN LA PROVINCIA DE LA FÁBRICA DE LOS SRES. RAYNARD Y MASERAS DE BARCELONA.

Efectos de venta en este establecimiento á precios de fábrica.

Órganos y armoniums de los Sres. H. Christophe y Etienne, de París.—Pianos españoles, alemanes y franceses.—Arpas de Erard, de París.—Instrumentos de madera, de metal, de cuerda y de percusión.—Precioso surtido de guitarras, bandurrias, citaras, violines, violas, violoncellos y contrabajos.—Accesorios de todas clases.—Surtido grande de cuerdas, nacionales y romanas para los instrumentos anteriores, á precios baratísimos.—Música y obras para piano al precio de la casa editorial de D. Antonio Romero y Andía, de Madrid.—Se venden pianos á plazos y se cambian usados por nuevos.

Esta casa se surte directamente de las fábricas nacionales y extranjeras más acreditadas y facilita por los mismos precios que otras, instrumentos mucho más superiores.

Se remiten catálogos gratis á quien los pida.

NOTA. Los pedidos de instrumentos y música se sirven; pero han de venir acompañados de su importe en letras de fácil cobro á la orden de Antonio Covarsi.—Esta casa se encarga de pedir toda clase de música, pianos é instrumentos que no contenga su establecimiento, para lo cual posee modelos y precios de las fábricas más acreditadas de España y del Extranjero.

Antonio Covarsi, agente internacional de aduanas.—Comisiones, consignaciones y tránsitos.—Representante de varias em-

presas de vapores á América.—Agente de aduanas de la Compañía de los ferrocarriles extremeños.

Soledad, 25, Badajoz.

Constructor de órganos.

D. Manuel María Gonzalez, ofrece sus servicios á los señores Curas párrocos y corporaciones que le honren con sus avisos.

Se reconstruyen por antiguos que sean, aumentándose los teclados, poniéndoles toda clase de registros de lenguas á las fachadas é igual al interior, con una rebaja de precios imposibles, ó sea á mitad de los precios acostumbrados.

Se hacen secretos de nueva invención, con los cuales el profesor sin mover las manos del teclado, pisando un solo boton hace sonar todos los registros de lenguas que estén á la fachada, ó el que guste á su voluntad, causando un efecto admirable, formando el claro oscuro con tanta perfección y facilidad, como se hace en un piano.

Se ponen contras de todos calibres.

Su casa Fregenal, Ruda 9.

D. Francisco Call,

PRESBITERO, ORGANISTA 1.º DE ESTA CATEDRAL Y ANTIGUO PROFESOR EN BARCELONA,

ofrece sus servicios en la enseñanza de solfeo, piano, armonía é instrumentación.

Melchor de Évora, 20, bajos.

Imp. de E. Orduña.—Badajoz.